

hombre con intención de ayuda, como acaba de demostrar en su última concesión a la mina, corazón de Almadén que, por su vejez, va latiendo cada vez más lentamente.

Son numerosas, enormemente numerosas nuestras necesidades, pero considero que no es momento de abrumarle con su enumeración. Me he tomado la libertad, sin embargo, de, en papel aparte que desea entregarle, plasmar aquellas que destacan más en el orden municipal.

No puedo sin embargo omitir la raíz esencial de nuestro dolor, el ver cómo día tras día van desapareciendo nuestros habitantes en busca de medios de vida que aquí no existen, el ver cuántas posibilidades pudo tener Almadén en cientos de años de montar industrias, aplicar técnicas que hubiesen parado esa sangría permanente y el saber que tuvo siempre pero le faltó el hombre que los utilizase. Hoy sin embargo, reverdece fecundamente la esperanza de que lo que tanto se soñó pueda ser realidad y ésta, créame señor ministro, se debe a su visita. Por ello, nos vemos forzados a suspender sobre sus espaldas la abogacía de esta causa ilusionada; deseamos que la ilusión que en ella ponga no le haga sentir el peso y que su final sea eficaz».

El alcalde hizo entrega al ministro de un estudio con los principales problemas.

Contestó el ministro con un breve discurso en el que dijo que se solidarizaba plenamente con la exposición de la primera autoridad local, motivo por el cual se encontraba en Almadén para estudiar y entrar a fondo en sus problemas y programar las soluciones que, dijo, pronto verán los habitantes de esta zona que se van traduciendo, no en palabras sino en realidades.

A continuación el ministro y demás personalidades se trasladaron a pie hasta la Casa de Cultura, edificio que no ha llegado a inaugurarse por deficiencias surgidas en su construcción y en su concepción y que no llegó a entregarse al Ayuntamiento encontrándose en ruinas. Actualmente se tiene prevista su nueva construcción en el solar de un antiguo grupo escolar.

Otro de los centros visitados, el Hospital Comarcal, en el que igualmente surgieron deficiencias de todo tipo, se están

realizando actualmente algunas obras, si bien se considera que el presupuesto es corto y que es necesario aumentarlo considerablemente si se quiere que dichas obras queden ultimadas para la puesta en marcha del centro.

EN EL ESTABLECIMIENTO MINERO

El señor Fernández Ordóñez se trasladó a continuación al establecimiento minero, siendo recibido por el presidente del Consejo de Administración, don José María Gamazo, secretario y consejeros, así como por el director de las minas, don Arturo Espa Butigieg, siendo igualmente saludado por los delegados de Hacienda, Industria y Trabajo.

Recibió el ministro del presidente y director las debidas explicaciones sobre la explotación del cinabrio, reserva de mercurio, dificultades comerciales del mismo y previsible agotamiento de filones, que en parte podrían resolverse con la explotación a cielo abierto del nuevo filón denominado «Entredicho».

Visitó el ministro a continuación el interior de la mina, bajando hasta el «pozo 21» ,acompañado del gobernador civil y otras autoridades y técnicos, para después recorrer las instalaciones de laboratorios, metalurgia, almacén de mercurio, etc.

REUNION CON EL COMITE DE EMPRESA Y LOS PARLAMENTARIOS

Después y a puerta cerrada don Francisco Fernández Ordóñez mantuvo una reunión con el Comité de Empresa en el mismo establecimiento y otra con los parlamentarios ciudarrealeños, a los que informó ampliamente de los planes proyectados para la comarca de Almadén y a los que se refirió el ministro en una rueda de Prensa celebrada a las cinco de la tarde en Ciudad Real y de la que damos amplia referencia en este mismo número.

Los parlamentarios que asistieron a dicha reunión fueron los señores Camacho Zancada, Muñoz Arias y López Casero, de UCD, y los señores Marín González, Morales Liñán y Borrás Serra, del PSOE.